

# El primer asalto

ROSA PAZ

LA VANGUARDIA – 30.06.07

*EL GANADOR del debate del estado de la nación saldrá con ventaja en la carrera electoral*

La dureza con la que el presidente del PP, Mariano Rajoy, se ha empleado esta semana contra el Gobierno, y en especial contra su presidente, José Luis Rodríguez Zapatero, a consecuencia de la muerte en atentado de seis soldados españoles en Líbano, hace pensar que el debate sobre el estado de nación de la próxima semana se va a convertir en un choque de trenes. Se ha acabado la tregua. La del PP al Gobierno. Ha durado poquísimo. Así que el martes el hemiciclo del Congreso puede asemejarse más a un cuadrilátero de boxeo.

Más aún cuando los resultados obtenidos por los dos grandes partidos en las elecciones locales y autonómicas del 27 de mayo han reabierto la incógnita sobre cuál de los dos será el que gobierne tras los comicios generales de marzo. Faltan menos de nueve meses. Y el primer *round* de ese combate se producirá en el debate de la semana que viene. El que venza ahí, partirá con ventaja. Porque tras el 27 de mayo los dos partidos aparecen muy igualados.

Esta es una realidad que preocupa a los dirigentes socialistas para quienes los tres años de Gobierno, que comenzaron con la retirada de las tropas de Iraq y han continuado con una inhabitual retahíla de leyes tan serias como las de la dependencia, la de igualdad, la de violencia de género, la del estatuto de los autónomos o la de los matrimonios entre personas del mismo sexo, deberían ser suficientes para tener garantizado de sobra el triunfo en marzo del 2008.

Sin embargo, las elecciones locales mostraron claramente que el PP tiene movilizadísimo a su electorado mientras que muchos votantes del PSOE se debaten entre el voto desencantado y la abstención. Los argumentos que barajan para explicar esa desafección son muchos. Desde que algunos candidatos no daban la talla hasta esa necesidad de los electores de izquierda - entre idealista e ingenua- de ir a votar ilusionados. Un estado de ánimo que no parecen tener

entre sus necesidades emocionales los de derechas.

En cualquier caso, lo que sí parece evidente es que los votantes socialistas ha digerido con una rapidez asombrosa los cambios que se han realizado en esta legislatura y, sin embargo, se muestran desconcertados por aquellos aspectos en los que el PP ha centrado su oposición. A saber: el proceso de paz y la política territorial. Es decir, que el PP ya ha ganado en algo, ha impuesto su agenda hasta el punto de que ningún tema que no haya sido el Estatut o ETA ha conseguido sobrevivir más de unas semanas en el *hit parade* de la política española.

Es precisamente en esos dos ámbitos donde peor se ha explicado el Ejecutivo de Zapatero y ello pese a que la realidad ha demostrado que la reforma del Estatut - que en Catalunya sabe a poco- ni ha roto España ni ha generado mayores insolidaridades. Más bien sólo ha provocado un efecto contagio y ha sido copiada en Baleares, Comunidad Valenciana o Andalucía, por cierto con el patrocinio o el apoyo del PP.

Y otro tanto ha pasado con el mensaje apocalíptico de los populares sobre el proceso de paz. Ha sido la etapa con menos atentados en la historia de ETA y, sin embargo, en la que más se ha utilizado como arma arrojada contra un gobierno, habiendo quedado claro que ni ha habido rendición, ni entrega de Navarra, como ha repetido hasta la saciedad el PP.

Lo curioso es que ese discurso parece darle al PP muchos votos en algunos lugares, como Madrid o la Comunidad Valenciana, y le lleva, sin embargo, a perder electores en las comunidades afectadas, véase Catalunya, País Vasco o Navarra. Así que, así las cosas, el debate del martes será esclarecedor.